



2 Corintios 2:14-17; 4:7-12

Dulce Fragancia en Ollas de Barro Viejo

Un día, mientras caminaba por el muelle de la ciudad de Panamá, República de Panamá, vi un letrero que decía: "¡Los viejos pescadores nunca mueren, sólo huelen de esa manera!" El cartel me recuerda cristianismo carnal que siempre tiene el olor de la muerte a su alrededor. Apesta. Tiene un olor repulsivo.

Sin embargo, hay algo refrescante cuando una hermosa joven entra en una sala que llevaba un perfume fragante elegante. El aroma no tiene el poder sobre ustedes, pero cuando ella sale la dulce fragancia perdura durante un tiempo. Puedes oler esa fragancia en otra mujer unos días más tarde y de repente recuerdas la bella joven. Lo mismo sucede con el cristianismo genuino. Los que aman al Señor Jesús emiten un aroma encantador.

Ese dulce olor característico es el Espíritu de Dios llevando su fruto en las vidas de los creyentes. Hay congregaciones llenos del Espíritu en todo el mundo que tienen ese aroma característico de la presencia de Cristo llenándolos. Es un rico ramo del fruto del Espíritu.

Hace poco se llevó a cabo el funeral de un amado cristiano que camino con Cristo era un aroma rico que producía su fragancia. Pensé ¿qué palabra describe este santo hermoso? Mi mente se refleja inmediatamente en el amor - alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio.

El apóstol Pablo ilustra el tema principal de su carta, que es la del triunfo de la gracia de Dios sobre nuestra fragilidad humana. A pesar de nuestros reveses y dificultades en la vida de Pablo prorrumpa en alabanza por el triunfo de las buenas nuevas de Cristo en la ciudad de Corinto. Es una fragancia dulce de Dios.

LOS CRISTIANISMO AUTÉNTICO SIGUEN AL LÍDER (2 CORINTIOS 2:14)

El apóstol Pablo describe a Cristo a la cabeza de la procesión de la victoria, y lo estamos siguiendo en la celebración triunfante como el conquistador universal. Él es el Rey de reyes y Señor de señores.

Cristo es la cabeza de la procesión de la victoria (v. 14).

Pablo escribió: "Pero gracias a Dios, que en Cristo siempre nos lleva en triunfo, y que por medio de nosotros manifiesta en todo lugar la fragancia de su conocimiento" (2 Corintios 2:14 La Biblia de las Américas).

Pablo tenía en mente el triunfo romano. La imagen es la entrada triunfal de un héroe militar en la ciudad de Roma. En una procesión Triunfal, los generales victoriosos se manifestaron en un orden determinado por las calles de Roma al Capitolio. Los Primeros fueron los magistrados de la ciudad, funcionarios estatales, seguido por el senado romano, y luego las trompetas. Los soldados llevaban su botín de la tierra conquistada y los conquistados iban detrás las próximas imágenes y modelos de las ciudadelas conquistadas y los buques se realizaron a lo largo del desfile. El toro blanco para el sacrificio era los siguientes, y también los gobernantes cautivos, sus líderes y los generales capturados en las cadenas que sería ejecutado antes de que terminara el día en el sacrificio. Tras ellos llegaron los músicos y sacerdotes sus incensarios oscilantes con olor dulce a incienso en ellos. A lo largo de la ruta del desfile se podía oler el dulce aroma de las especias de la gente que quemaban. Las víctimas conquistadas tienen el hedor a incienso de la muerte lenta todo sobre ellos. Para el ejército victorioso la fragancia tiene el aroma dulce de la victoria. Por último, la conquista en general montó en un carro tirado por cuatro caballos blancos. Su familia y su ejército siguieron usando sus decoraciones y gritando triunfo ¡he aquí! ¡Lo triunfante!

Cristo es el vencedor universal marchando en triunfo a través de los corredores del tiempo en todo el mundo conquistado. Él está a la cabeza, y nosotros, sus escogidos guerreros marchando detrás de él disfrutando de los beneficios de su conquista. Los que marchan en la procesión del Cristo están emitiendo en todas partes sobre ellos la dulce fragancia del conocimiento de Dios.

"Gracias a Dios, que nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús..." (v. 14a). Dios "nos lleva en triunfo" (*triambeuo*) significa "llevar a alguien en una procesión triunfal" como un cautivo. Jesucristo siempre nos hace triunfar en la vida. Dios ha triunfado sobre los poderes sobrenaturales hostiles a través de Cristo Jesús.

Nosotros, los que fuimos antiguos enemigos de Dios (Rom. 5:10) hemos sido conquistados por la gracia salvadora soberano de Dios (Ef. 2:5), y llevados cautivos por él y como suyos seréis esclavos encadenados y guiados por Él y se muestra ante un mundo que observa (v. 7).

Debido a que estamos "en Cristo," estamos en unión vital con Él, y por lo tanto estamos siendo liberados en todo el mundo donde vamos con el buen olor de Cristo.

Moffatt traduce (v. 14), "Dondequiera que voy, gracias a Dios, Él me hace la vida un constante desfile de triunfo en Cristo Jesús." Nosotros somos trofeos de la gracia victoriosa de Dios.

Nosotros triunfamos sólo si permanecemos en Cristo.

¿Qué es lo que huelo? (vv. 14-17)

El cristianismo auténtico esta siempre emitiendo una fragancia que agrada a Dios.

La fragancia resulta de conocer a Jesucristo personalmente. La naturaleza del triunfo como ministro de la gracia es nuestra unión vital con Cristo. Es Estar "en Cristo", unidos a Él, es estar "místicamente y realmente en él." El triunfante fue Cristo, y por nuestra unión con Él, estemos donde estemos podemos compartir con él. Todo el éxito de Pablo se remonta en Cristo y de su relación con él. "En Cristo" o "en Cristo Jesús" es la esfera en la cual vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Nuestra vida espiritual está en contacto directo con él. Vivió su vida cotidiana en la "unión" con Cristo.

Dios " por medio de nosotros manifiesta en todo lugar la fragancia de su conocimiento " (v. 14b). Él te usa a ti y a mí para dar a conocer la fragancia del conocimiento de sí mismo. El conocimiento de la persona y la obra salvadora de Jesucristo se ha extendido como una fragancia penetrante a través de los creyentes dondequiera que sean llevados en la procesión.

La metáfora de la fragancia o perfume, " sugiere la fuerza de penetración de la revelación y de la alegría que trae a quienes lo reciben", escribe Alfred Plummer. En todas partes donde Pablo fue él compartió el Evangelio de Cristo y el efecto fue aprehensión espiritual y el reconocimiento de su verdad salvadora. La fragancia es Cristo.

"Porque fragante aroma de Cristo somos para Dios entre los que se salvan y entre los que se pierden; para unos, olor de muerte para muerte, y para otros, olor de vida para vida. Y para estas cosas ¿quién está capacitado?" (vv. 15, 16).

El Nuevo Testamento enseña el sacerdocio de cada creyente. Cada cristiano es un representante de Cristo intercediendo en nombre de la humanidad perdida. Nosotros somos sus sacerdotes. Cuando permanecemos en Cristo, difundimos la dulce fragancia de su Evangelio. Con sinceridad, nosotros predicamos a Cristo, y a los que se salvan, esto es el olor de la vida eterna. El Evangelio de Jesucristo trae una fragancia dulce a los que se salvan. Tiene el aroma de la victoria.

Dios nos usa para propagar la dulce fragancia del conocimiento de Él en cada lugar. Las vidas llenadas por Cristo son "como un perfume encantador" (Philips).

"Somos fragante aroma de Cristo" (v. 15a) o fragancia. El evangelio de la gracia que lleva su fruto en nuestra vida es dulce fragancia a Dios.

En el versículo 14, la fragancia es el conocimiento de Cristo, mientras que en el versículo 15 es el apóstol. La idea es básicamente la misma, ya que es el evangelio que Pablo predicó. "En la difusión de la fragancia de lo que ellos mismos son la fragancia de Dios", dice Plummer. El recipiente humano se identifica con su dulce fragancia. Cuando hemos estado en torno a Cristo empezamos a oler como él. La gente no puede dejar de sentir la presencia de Cristo en nosotros. En Colosenses Pablo dice: "Cristo en vosotros la esperanza de gloria".

Lo oculto, la influencia irreprimible, penetrante, como el olor de un perfume precioso, sale de la vida de aquellos que tienen la gracia de Cristo en ellos. La fragancia viene de Cristo, porque sólo Él es la fuente. Somos el medio para difundir el conocimiento de Cristo. Los Pecadores perdidos ven el cambio en nosotros y quieren saber qué es eso que huelo en tu vida. ¿Qué te hace diferente de mí? Sólo podemos responder, es Cristo en mí. Nosotros somos el perfume que Cristo ha producido. Estamos llenos de él. Cristo mismo es el dulce aroma que exhala en nuestro carácter y el trabajo. La vida de los creyentes procede de Dios y la obra salvadora de Cristo. Somos los portadores de la fragancia de Cristo.

Sin embargo, para aquellos que rechazan a Jesucristo es un olor a muerte porque el juicio está a la mano, y la separación eterna de Dios el Señor. "El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que no obedece al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él" (Juan 3:36).

Para aquellos que escuchan el mensaje y son testigos de los cambios en nuestras vidas, es un hedor en las narices. Debido a sus acciones que perecen a pesar de la obra salvadora de Cristo en la cruz. La destrucción es considerada como su fin a menos que la regeneración espiritual se lleve a cabo. Para ellos Cristo sigue muerto y produce un hedor a la muerte. A los que son salvos, Cristo está vivo y Él da la dulce fragancia de la vida eterna.

Para los no regenerados la muerte de Cristo es como un humo mortal nocivo que tiene un efecto letal sobre ellos. Sin embargo, para el creyente en Cristo es una fragancia que da la vida eterna. La predicación del Evangelio da vida a algunos de los que lo oyen y da muerte a otros (v. 16a).

¿Quién es el adecuado para tal ministerio? Ninguno de nosotros es capaz en nuestra fuerza. Nuestra suficiencia proviene de nuestra permanencia en Cristo.

Cuando hemos estado en torno a Cristo empezamos a oler como él.

¿Llevas Mi Pecado o mi Salvador? Cristo tiene un aroma inconfundible, y se puede oler en alguien que es realmente como la de Cristo. Desafortunadamente, hay también una fragancia que huele como la carne y el aroma de la muerte.

¿Quién es suficiente para estas responsabilidades? (vv. 16b-17)

¿Quién es suficiente para estas responsabilidades en la predicación del evangelio?
¿Qué clase de ministro deberíamos ser los que predicamos el evangelio de la salvación por medio del sacrificio expiatorio de Jesús?

Nadie sin la suficiencia de Cristo en él es competente para ministrar el evangelio de Jesucristo. Es sólo cuando acercamos nuestra suficiencia de Dios que podemos proclamar toda la riqueza de la gracia de Dios en Jesucristo. La Suficiencia de Pablo se encuentra en Cristo. Sin embargo, el balancea la comprensión de la responsabilidad personal.

Pablo usa una palabra inusual para describir a aquellos que no son sinceros en su ministerio de la Palabra de Dios. Ellos están corrompiendo la Palabra de Dios por el riego hacia abajo. "Pues no somos como muchos" charlatanes "que comercian con la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios y delante de Dios hablamos en Cristo" (2 Cor. 2:17). Ellos que se benefician falsificando la palabra de Dios, pero nosotros con sinceridad, como de parte de Dios, y delante de Dios, hablamos en Cristo. La palabra para "charlatanes " viene del significado *Kapelos* implica adulterar, y se usa en sentido figurado para corromper mezclando agua con el vino con el fin de engañar al cliente. Se deshacen de un producto para un beneficio rápido. En el contexto venden mercancías o la Palabra de Dios para beneficio personal. El cristianismo se ha abaratado en nuestros días por la comercialización. Gracias a Dios, por el llamado de Dios a los hombres cuyo deseo es "primero ministrar."

La preocupación de Pablo era que estaban vendiendo la Palabra de Dios para el beneficio. Están utilizando el engaño y la codicia de vender su producto para obtener ganancias.

Pablo no adulteró la palabra de Dios mediante su mezcla con el judaísmo o falsa

filosofía del helenismo o las religiones místicas griegas. No lo utilizó para ningún propósito egoísta o para manipular a la gente. Sus métodos y motivos eran puros.

La principal fuerza de la palabra "adulterar", "corruptos" o "vender" aquí es buscar la ganancia barata por adulteración por cualquier medio para obtener algún beneficio. Los falsos maestros han tomado "apostolados" puramente como un negocio, o los medios de subsistencia. Qué trágico cuando hay "personas que tratan con el mensaje de Dios, como si fueran la trata de cosas triviales."

"Estamos hablando de Cristo," nos recuerda nuestra unión vital en Cristo. El ministerio debe realizarse siempre en el poder que fluye de una unión vital con Cristo como miembros de su Cuerpo. Jesús dijo: "el que permanece en mí y yo en él, éste lleva mucho fruto" (Juan 15:5b). La única manera de ministrar es permaneciendo en él. "Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer" (Juan 15:5).

Siempre he tratado de aclarar mis motivos y dejar muy claro que yo vivo para predicar, yo no predico con el fin de ganarme la vida.

¿Podrían nuestros pensamientos de Jesucristo soportar estar puesto en la plena luz del día? ¿Podrían nuestros más íntimos motivos soportar estar siendo arrastrados hacia el pleno control intenso de su luz? Que Él nos ayude a clarificar nuestras actitudes y motivaciones de servicio que podamos ser llenos de su fragancia. Esto viene de un corazón puro.

Debemos proclamar su mensaje como hombres sinceros enviados de Dios, viviendo en una unión vital con Cristo. Hablamos porque el Maestro nos ha encargado. Hablamos con "sinceridad" pureza de intención, o pureza transparente. Nuestra integridad está intacta. Pablo predica porque Dios había puesto una carga y un mensaje en él.

En este punto, Pablo salta rápidamente a otro tema y no regresa a la dulce fragancia hasta 4:7. Una de las características de los escritos de Pablo son las digresiones prolongadas. De pronto, se desprende de su idea con el fin de perseguir una extensión o amplificación de sus pensamientos. Una gran idea lleva a otra en un torrente de riqueza espiritual. En el cuarto capítulo se pone de nuevo a su idea en el capítulo dos y le dice. Dios produce esta encantadora fragancia en nuestras vidas. Usted puede ser sorprendido en el proceso que Dios usa.

DIOS PONE LA FRAGANCIA EN OLLAS DE BARRO (2 CORINTIOS 4:7-18)

La "gloria de Dios" se revela en el rostro de Jesucristo. Todos los bendijo Dios, la majestad divina y los atributos de salvación son el objeto de nuestra adoración perpetua. Nuestro conocimiento de la gloria de Dios se manifiesta en Cristo. "El resplandor único y verdadero de la gloria divina es de la faz de Cristo", escribe Henry Alford." En la cara o en la persona de Jesucristo, la gloria de Dios brilla con claridad, y la Divinidad apareció sin velo", dice Albert Barnes.

Además, recuerde que el cristiano lleno del Espíritu refleja la gloria de Dios en Cristo Jesús. "Pero nosotros todos, con el rostro descubierto, contemplando como en un espejo la gloria del Señor, estamos siendo transformados en la misma imagen de gloria en gloria, como por el Señor, el Espíritu" (2 Corintios 3:18). Al igual que una cara descubierta en un espejo reflejan la luz brillante de su gloria y la reflejan. En el sentido hacia el interior de una realidad espiritual profunda, el creyente tiene una visión clara de Jesús y su vida nunca volverá a ser la misma. "Todos los que permanecen con el rostro descubierto dio a conocer. " Si seguimos mirando el rostro de Jesús estamos siendo transformados en la semejanza de Dios en Cristo. Dios ha escogido para poner ese precioso tesoro de la gloria de su gracia salvadora a estas antiguas vasijas frágiles, de arcilla agrietadas.

Dios usa vasijas antiguas de arcilla (v. 7).

Dios ha escogido poner el tesoro de esta fragancia preciosa en ollas de barro, no en el de la fabricación de porcelana fina del hombre.

El "tesoro" es lo que es extremadamente valioso y costoso. Los vasos de barro son de cerámica barata, frágil de arcilla. El valioso tesoro se encuentra en débiles recipientes de barro sin valor.

Pablo escribe: "Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la extraordinaria grandeza del poder sea de Dios y no de nosotros" (2 Corintios 4:7). El tesoro no tiene precio. Viene de Dios.

Dios usa vasijas antiguas de arcilla para contener su fragancia. El punto que Pablo está haciendo es valioso tesoro de Dios está contenida en envases débiles y frágiles, y sin valor.

Dios no usa frascos bonitos para guardar su fragancia. Se ha optado por poner el tesoro de su fragancia en vasijas de barro. Utiliza vasos de barro, no la porcelana fina. Él toma ollas de barro simples y los llena de su gloria. Ollas de barro frágiles e imperfectas, agrietada y con fugas son sus vasos escogidos.

"Este tesoro" (*thesauros*) (v. 7) es la "dulce fragancia del conocimiento de Él" en 2:14. El tesoro es la buena nueva de la gracia transformadora de Dios. Se compone de las ricas verdades que estamos llamados a predicar. Nuestra posesión más preciada espiritual es la Palabra de Dios. Dios ha puesto este Evangelio de salvación y su gloria en los que han puesto su confianza en él.

Dios ha elegido para su gloria poner "este tesoro en vasijas de barro", no en algo hermoso hechos a sí mismos contenedores de la dignidad humana y la belleza estética. El tesoro del Evangelio ha sido confiado a hombres sujetos a las debilidades, limitaciones, ansiedad, inestabilidad e inseguridad. Es como si una esmeralda más costosa o los diamantes fueron encerrados en una vasija de barro. Dios no lo encomendó a los querubines y los ángeles. ¡Él la puso en vasijas de barro! El evangelio no es la brillante idea del genio humano. No evolucionó a partir de un proceso evolutivo de las religiones mundiales. Es la revelación del poder de Dios soberano Señor.

"Vasijas de barro" (*ostrakinos*) (v. 7) u ollas de arcilla son en sí mismos baratas, absolutamente común, obligados a romperse pronto o después, vasos personalmente sin importancia. Es lo que hay en ellos lo que cuenta. Ellos contienen el mensaje de la gracia y el poder de Dios, que es lo que les da un valor infinito.

¿Por qué Dios elige utilizar ollas de barro? Utiliza ollas de barro por lo tanto sólo él puede conseguir la gloria. "A fin de que la excelencia del poder sea de Dios" (RV). Se hace evidente que se trata enteramente de Dios solamente, y no de ningún hombre.

Era el plan de Dios para utilizar instrumentos débiles y decadentes ruinas, a fin de que pueda considerarse que era por el poder de Dios y no el hombre. Los apóstoles eran del todo insuficientes de su propia fuerza para lograr los grandes propósitos de Dios. Cuán cierto es esto de nosotros, también.

El apóstol Pablo tiene en mente la "grandeza" (*hyperbole*), la abundancia excesiva, "calidad extra ordinaria de carácter" del poder de Dios. Se trata de algo "trascendente", que significa poder "exceso", "extraordinario (calidad de) el poder. "Es más que suficiente para lograr sus propósitos. Literalmente, la palabra significa" tirar más allá. "supera los límites humanos ordinarios. El poder del evangelio de Dios supera y trasciende todas nuestras debilidades. Va más allá y supera con creces cualquier cosa que experimentamos en nuestras limitaciones humanas. Se trata de "la grandeza" de este poder que es importante para el apóstol porque no hay nada con que compararlo. Es simplemente más allá de la comparación. Este poder sobrenatural es manifiestamente más allá de las fuerzas humanas. Tenga en mente

que el habla del Evangelio de Jesucristo. Por lo tanto, es evidente que el poder pertenece a Dios y no se origina con el hombre. Dios es la fuente de este poder.

En los versículos ocho y nueve Pablo demuestra una constante experiencia personal que esta superabundancia de poder trabaja en el cristiano es todo de Dios. El poder trascendente de Dios transforma toda situación. Es la actividad de la vida que está constantemente en marcha, como una gran conquista en la que somos "más que vencedores".

Tenga en cuenta la evolución del pensamiento en los vv. 8-9: "Afligidos en todo, pero no agobiados; perplejos, pero no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no destruidos." Esto no era una experiencia ocasional para el apóstol Pablo, su vida estuvo llena de humillaciones y sufrimientos por Cristo.

La mayoría de las veces estas ollas viejas tienen que ser rotas antes de que se emita la dulce fragancia de su gracia. Dios lo hace a través de las presiones que vienen en nuestras vidas.

Dios rompe las vasijas (vv. 8-11).

En medio de la formación de grietas en la olla el creyente está animado por el poder de Dios y la perspectiva de futuras bendiciones en gloria. Estos sufrimientos actuales conducen a la gloria eterna. Tenemos confianza en vista de la segura promesa de la gloria eterna.

Porque Dios ha puesto su tesoro en vasos de barro, nuestra insuficiencia personal y sufrimientos no hacen más que demostrar más claramente que este tesoro no es de nosotros, sino que es el poder de Dios. La vida de Cristo se revela en la aflicción. No somos nada. Todo el poder es de Dios.

Nosotros, los administradores del tesoro de Dios no tenemos ni sabemos nada de la gloria de la obra. Nuestra única pasión suprema debe ser que sólo Dios recibe toda la gloria. Es su trabajo, no el nuestro. No es nuestra tarea soñar grandes cosas que hacer para Dios y luego pedirle que lo bendiga. Es nuestro trabajo saber dónde está el trabajo y unirse a Él en lo que Él está haciendo. Los resultados son eternamente diferentes. Dios cumple el ministerio mediante el uso de vasos débiles, afligidos, perseguidos, y en descomposición. Estos recipientes que contengan su fragancia llevan a cabo su obra.

Charles Hodge parafrasea muy bien la idea que Pablo está comunicando. "Todo el

poder es de Dios ... Estoy tan perplejo, perseguido, oprimido y expuesto a la muerte, como para que sea evidente que una fuerza divina es ejercida en mi preservación y eficacia continuada. Mi continuar a vivir y a trabajar con éxito es una prueba de que Jesús vive. "

Pablo dice: "que estamos atribulados en todo, pero no angustiados; en apuros, pero no desesperados; perseguidos, pero no desamparados; derribados, pero no destruidos."

"Afligidos en todo, pero no agobiados; perplejos, pero no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no destruidos; llevando siempre en el cuerpo por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. Porque nosotros que vivimos, constantemente estamos siendo entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo mortal" (4:8-11).

Cuando esta presión se lleva a cabo a través de la aflicción sentimos las limitaciones de un espacio cerrado, y entonces el viene el dolor. Nos quedamos en una pérdida y perplejos ante estas presiones. En los escritos antiguos se usaba para describir a alguien que fue arruinado por sus acreedores y se encontraba en su extremo perdida.

Hay momentos en los que la presión toma la forma de persecución. Uno se siente como usted está siendo perseguido como un animal salvaje.

Hay momentos en que Pablo dice que es como ser desterrado o abandonado en un momento de dificultad.

Hay otras ocasiones en que nos sentimos como que hemos sido arrojados con fuerza como cuando un luchador proyecta a su oponente al suelo, o atravesar a alguien con una espada.

Estamos en apuros en todos los puntos, pero no caídos . . . perseguido por los hombres, pero nunca olvidado por Dios. . . al final de nuestro ingenio, pero no sin esperanza. . . derribados, pero no fuera de combate.

Wil Pounds parafraseando lo siguiente: Poseemos este tesoro inestimable de la fragancia del Evangelio de Jesucristo en estas antiguas vasijas de barro frágiles terrenales. Lo hacemos para que la extraordinaria grandeza del poder abundante de Dios sea manifiesto, como proveniente de Dios y no de nosotros. Estamos atribulados en todos lados con problemas a nuestro alrededor. No estamos

aplastados, pero todavía tenemos espacio para respirar. Estamos perplejos y desconcertados, pero no estamos desesperados. Estamos perseguidos por los perseguidores, pero no abandonado y dejado atrás por el Señor. Estamos derribado, pero no destruido completamente.

A. W. Tozer dijo: "Es dudoso que Dios pueda bendecir grandemente a cualquier hombre hasta que él le ha herido profundamente."

A menudo escucho a la gente decir: "La vida no es justa. Si ese es el cristianismo, yo no lo quiero. Eso no es lo que quiero de mi vida. Quiero una vida libre de problemas y llena de alegría y felicidad."

Bienvenido a la realidad. Lo que deseamos para la vida no es lo que sirve. Nos enfermamos y morimos en accidentes. A nuestros seres queridos les roban . Yo vivo donde hay huracanes. He pasado gran parte de mi vida donde hay desastres naturales tales como terremotos, deslizamientos de tierra, inundaciones y tornados. Tengo una hija que vive donde hay tormentas de nieve.

El hecho es que si vivimos mucho tiempo en esta tierra nos veremos afectados. No entendemos el dolor y el sufrimiento. Pero es una realidad de la vida.

¿Por qué la gente buena es herida? ¿Por qué morimos? ¿Por qué el mal parece triunfar sobre el bien? Esas son viejas preguntas, pero lo cierto es que este es el proceso que Dios usa para nuestro bien y Su gloria.

¿Puedes aprender a amar y perdonar a Dios cuando las cosas no salen como te gustaría? Esa es la pregunta más difícil en la vida.

Queremos ser hermosas ollas vidriadas y pulidas. Queremos ser pintados, expuestos, admirados y ser puestos en un estante seguro. Pero esa no es la manera de Dios de producir Su fragancia preciosa.

Pablo continúa en el versículo diez: "llevando siempre en el cuerpo por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo."

El apóstol no estaba exento de peligro. Él estaba constantemente expuesto a la muerte como se ve en sus experiencias en el capítulo once. Pablo y sus compañeros estaban constantemente siendo entregados a muerte por causa de Cristo (2 Cor. 11:23-33).

En todas partes Pablo fue que recibió el mismo tipo de tratamiento que Cristo mismo había recibido. Siempre existía la amenaza constante de ser asesinados. Pablo estaba "llevando siempre en el cuerpo la muerte de Jesús." El cuerpo de Pablo llevaba las cicatrices y marcas de su ser expuesto al mismo tratamiento como su Señor y Maestro fue. Los enemigos de Pablo estaban buscando siempre su vida. Él siempre estaba expuesto a una muerte violenta y finalmente fue decapitado por la causa de Cristo. Por otra parte, siempre estaba "sufriendo de una manera que era equivalente a la muerte." Este "cuerpo" es la misma olla de barro. Jesús advirtió a sus seguidores que ellos también sufrirían y morirían (Juan 15:18-20).

El tesoro del evangelio se le sedeó a los creyentes, vasijas de barro, que son "presionados, perseguidos, derribados, y plagado de peligros mortales", a fin de que nuestra preservación y el éxito debe ser un constante testimonio al mundo de que Jesús vive. Ejerce cuidado providencial sobre sus siervos, y nos libra de peligros.

Dios rompe su vasija a través de las presiones de la vida (vv. 11-12).

La manera de Dios de producir Su fragancia es tomar la olla fuera de la plataforma, romperla, y derramar la fragancia. Se libera la fragancia dulce de su gracia sólo por agrietar el bote. Lo hace a través de las presiones que vienen en nuestras vidas.

¿Cómo está la olla? ¿Se siente exprimido por las presiones de la vida? ¿Siente la presión de la enfermedad, la enfermedad, la angustia o la decepción? ¿Tal vez algún desastre o alguna experiencia aplastante le ha abrumado? ¿Tal vez la muerte o la sombra de la muerte es el nuevo punto de presión?

Observe que el versículo once es un comentario sobre el versículo diez. Estos dos versículos son estrictamente paralelos. "Porque nosotros que vivimos, constantemente estamos siendo entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo mortal" (2 Cor. 4:11). Plummer traduce, "somos siempre una presa viva." Pablo estaba en el peligro constante de ser entregado. El original tiene "nuestra carne mortal", que es una manera más enfática y literal de describir "nuestro cuerpo" en el versículo diez.

Para Pablo, el proceso significó, "experimentando problemas ... perplejo ... perseguidos ... derribado." Ese fue el proceso que Dios utilizó para liberar la fragancia en la vida de Pablo.

¿Cuál es el proceso que el utiliza en su vida hoy?

El poder de Dios se perfecciona en nuestra debilidad. Cuando morimos, Él vive. Cuando perdemos, él gana. Cuando somos débiles, Él es fuerte. Cuando somos dependientes, Él es poderoso. Cuando somos tentados, él es triunfante.

Él hace esto para que sólo Él reciba la gloria. No podemos señalar a nuestros triunfos y decir, qué grande soy. No podemos decir: "Mira lo que he hecho." Sólo podemos señalar a Cristo y decir: "¡Yo vi a Dios hacerlo!"

El produce su fragancia en nosotros.

Un buen ejemplo de este proceso también se encuentra en Isaías. El profeta vio lo que Dios estaba haciendo a través del sufrimiento de Israel en sus días. El Dios eterno dice:

"¿Acaso no lo sabes? ¿Es que no lo has oído?

El Dios eterno, el SEÑOR, el creador de los confines de la tierra
no se fatiga ni se cansa.

Su entendimiento es inescrutable.

El da fuerzas al fatigado,

y al que no tiene fuerzas, aumenta el vigor" (Isaías 40:28-29).

¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance. Él da esfuerzo al cansado y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. Ese es el único requisito. Para el cansado, débil y para los que tropiezan y carecen de la comprensión, Él da Su poder y sabiduría No te pierdas el versículo treinta y uno.

"Más los que esperan en Jehová
tendrán nuevas fuerzas,
levantarán alas como las águilas,
correrán y no se cansarán,
caminarán y no se fatigarán."

La palabra que se usa para traducir "esperar" a Jehová es *perspicaz*. La palabra hebrea *qavah*, (*kaw vaw-*) significa atar juntos tal vez por torsión. La idea es recoger, reunir. Los antiguos tejedores cogían un par de piezas de lino y los tejían los dos juntos. Entonces cogía otra y otra y seguían tejiendo hasta que hacían una cuerda fuerte que podía contener cientos, incluso miles, de kilos de peso. En sentido figurado de la palabra fuerza nos da la imagen que viene de estar reunidos y buscando con paciencia, a la espera (y que, en adelante) que Dios proveerá.

Tal vez escribir a alguien que se siente como si la cuerda está a punto de romperse.

Nuestro amoroso Señor viene a lo largo de lado, se envuelve alrededor de nosotros, y nos da su fuerza cuando nos sentimos cansados y agobiados. Dios se envuelve alrededor de su fuerza y en mi soporte de vida para darme fuerza en su carácter. Él nos da cable como fuerza. Cambiamos nuestra debilidad por su fuerza. Recibimos Su fuerza mientras esperamos en él.

Experiencia personal de Pablo (12:6-10).

Volvamos a la experiencia del apóstol Pablo de la producción de la fragancia de la gracia de Dios en esta olla de barro antigua.

"Porque si quisiera gloriarme, no sería insensato, pues diría la verdad; más me abstengo de hacerlo para que nadie piense de mí más de lo que ve en mí, u oye de mí. Y dada la extraordinaria grandeza de las revelaciones, por esta razón, para impedir que me enalteciera, me fue dada una espina en la carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca. Acerca de esto, tres veces he rogado al Señor para que lo quitara de mí. Y Él me ha dicho: Te basta mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, muy gustosamente me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo more en mí. Por eso me complazco en las debilidades, en insultos, en privaciones, en persecuciones y en angustias por amor a Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte" (2 Corintios 12:6-10).

El poder de Dios viene a plena capacidad mientras confiamos en Él durante nuestras debilidades, insultos, problemas, persecuciones y dificultades por causa de Cristo.

Nuestra incapacidad es la suficiencia de Dios (4:12).

Nosotros constantemente estamos siendo entregados hasta el punto de la muerte para que el mensaje de Dios se derramara. Cuando la gente ole la fragancia de la gracia de Dios en nuestras vidas, de repente se da cuenta que no hay nada significativo en la vasija - que es lo que hay dentro lo que cuenta. Cuando la gente ve esta muerte en nosotros, los cambia. De repente se dan cuenta que Dios puede usarlos también. "Así que en nosotros obra la muerte, pero en vosotros, la vida" (2 Cor. 4:12).

La muerte y la vida están personificadas en este versículo para subrayar el principio del trabajo en nuestras vidas. "Cuando soy débil, entonces soy fuerte" (2 Cor. 12:10).

Alan Redpath dijo: "Cuando Dios quiere hacer una tarea imposible Él toma un hombre imposible y lo aplasta."

¿QUÉ ESTÁS HACIENDO CON TU VASIJA?

No esconda las grietas en el barro. Esa es la única manera de dejar salir la fragancia. Es sorprendente la frecuencia con que Dios honra a una pieza de cerámica débil, rota. Como pocas veces Él siempre utiliza la porcelana fina. El hecho es que la porcelana fina por lo general no le gusta utilizar. Se teme la idea que no se rompa.

Dios honra a los débiles, frágiles vasijas agrietadas. Nos sentimos honrados cuando Él toma una olla vieja, grieta y lo utiliza para su gloria.

¿Qué es eso que huelo? ¿Qué llevas puesto? Yo camino a través de mi congregación cada domingo por la mañana y huelen una fragancia dulce saludable. Pienso en los santos que nos han precedido en el dolor terrible de sufrimiento, y sus vidas han sido una dulce fragancia de la gracia de Dios.

¿Cómo está su vasija? ¿Está acurrucada escondida a medida que tratan de protegerla? ¿Usted lo ha colocado en un estante tratando de protegerlo?

Hay una mejor manera. Tómelo fuera del estante, y deje que Dios lo quiebre con las presiones cada día de la vida. Que el Señor Dios tome tu vida y la use para su gloria a Su manera.

Uno de los mártires en Ecuador, Jim Elliot, escribió: "No es tonto el que da lo que no puede guardar para ganar lo que no puede perder".

Si usted necesita ayuda para llegar a ser cristiano aquí está [un regalo para ti.](#)

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2013 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version. Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.